

vibrantes del español (cap. 14) puede resultar poco atractiva para el no especialista. Respecto a [βðγ], son sonidos que, nos dice el autor, se realizan ya como fricativas, ya como aproximantes. En tanto fricativas serían parte de las obstruyentes, mientras que como aproximantes serían sonorantes (p. 31). Este nivel de detalle en la descripción, aunque útil al especialista, puede confundir al estudiante, sobre todo porque no dispone de los símbolos correspondientes de las realizaciones aproximantes.

Dado que el texto está escrito en español su uso rebasa el ámbito de los Estados Unidos de Norteamérica; en esa medida puede ser de gran ayuda en cualquier país de habla hispana donde se imparta inglés como segunda lengua. Por ello, con ánimos de ver futuras ediciones mejoradas del libro, vale la pena mencionar algunas erratas: en el tercer ejercicio de la página 32 se pide el símbolo del tercer sonido de <horror>, que sería la vocal media, sin embargo el capítulo trata de consonantes, no de vocales; en el último párrafo de la página 42 se usa [β] para marcar una mayúscula; en la página 122 /jose/ debería ser /hose/. Por último, las grabaciones del disco compacto se podrían mejorar eliminando de ellas la reverberación.

ESTHER HERRERA Z.
El Colegio de México

CECILIA ROJAS NIETO y LOURDES DE LEÓN PASQUEL (coords.), *La adquisición de la lengua materna español, lenguas mayas, euskera*. Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2001. (*Estudios de Adquisición y Socialización en Lengua Materna*, 1.)

El dibujo que sirve de portada al libro *La adquisición de la lengua materna español, lenguas mayas, euskera* es pórtico perfecto para dar cobijo al fascinante y complejo problema que albergan sus páginas. Parece como si Inés, su autora de tres años, hubiera querido representar en su infantil dibujo —*Mamá y yo*— de dos caras alegres que se apoyan una en la otra en actitud dialogante, el significado profundo de la interacción dentro del proceso de construcción del lenguaje en sus primeras etapas. Además de la simbólica y colorida portada, el título incita a la curiosidad que despierta la adquisición de lenguas de familias lingüísticas tan lejanas tipológicamente como el español, el maya y el euskera. Surgen de inmediato preguntas: ¿cómo serán los procesos de adquisición de lenguas cuyas estructuras sistémicas son totalmente ajenas entre sí?, ¿de qué naturaleza serán las diferencias?, ¿en qué puntos se da el encuentro?, ¿cómo influirá la cosmovisión que

portan estas lenguas en lo lingüístico?, ¿qué sucede con los principios ya establecidos a partir del inglés?, ¿habrá nuevos hallazgos que rompan el equilibrio entre los universales y los particulares hasta ahora asumidos en la teoría de la adquisición?, ¿qué procesos se involucran en la adquisición bilingüe? Este libro da respuestas; analiza el habla infantil temprana de niños de diferentes lenguas y culturas atravesada por diversas miradas teóricas y distintos métodos que atrapan momentos de la incipiente construcción de su sistema lingüístico, social y cognoscitivo.

La estructura del libro es sencilla; descansa sobre la base de un breve prólogo, nueve artículos que giran alrededor de tres ejes de análisis: fonológico, morfológico, y semántico-pragmático del habla de niños entre diez meses y seis años, hablantes de cinco lenguas, cuatro mexicanas: maya yucateco, maya k'iché, tzotzil y español, y una europea: vasco o euskera, escritos por once autores de seis diferentes ciudades de México, Estados Unidos y España. El décimo artículo, primero en el orden de aparición, ofrece un interesante estado de la cuestión sobre el desarrollo de los estudios de adquisición y desarrollo del lenguaje en el mundo y en México, en donde su tramo más actual, según se afirma en el prólogo, está a cargo de una comunidad de especialistas en adquisición de la lengua oral, diseminada a lo largo del país—Sonora, Guadalajara, Querétaro, Chiapas, Mérida y Puebla— y que ha sufrido de los avatares de la “dispersión geográfica y de una insuficiente integración” (p. 9), pero que trabaja conjuntamente en la búsqueda de una fisonomía propia. Uno de los resultados de los trabajos de este grupo es el libro que nos ocupa.

Enseguida destaco los puntos más sobresalientes de cada artículo, con la intención de dar un botón de muestra de su propia riqueza y de la versatilidad que pueden alcanzar los estudios sobre el desarrollo lingüístico infantil. En “Sobre la adquisición del lenguaje, senderos en la conformación de un campo de estudio”, Lourdes de León Pasquel y Cecilia Rojas Nieto, editoras del libro, realizan un metafórico “viaje a la semilla” para relatar la historia de la conformación del campo de la adquisición del lenguaje en el mundo de la lingüística, en general, y en la de México, en particular. Formado a la vera de los paradigmas de la psicología cognoscitiva, el constructivismo, el interaccionismo y la lingüística formal, este joven y pujante terreno de investigación se ha enriquecido en forma notoria con las aportaciones en los últimos años de los estudios de adquisición del español mexicano y, todavía más recientemente, con los hallazgos encontrados en algunas lenguas indomexicanas con las que entra en contacto. En efecto, la riqueza lingüística de México, país plurilingüe, representa un venero inagotable para la investigación puesto que la naturaleza intrínseca del español y de cada lengua indomexicana es un desafío continuo para una teoría cuyos parámetros parecían

estables y bien cimentados en las respuestas de la lengua sajona. Los primeros dos capítulos se centran en la morfología de dos lenguas de la familia maya, el k'iché y el maya yucateco hablados en el sureste de México y en Guatemala, cuya organización estructural da ingredientes de complejidad al proceso y ofrece nuevas formas para explicar las estrategias de la adquisición. A partir de la pobre y defectiva morfología verbal del inglés, en "La adquisición de la morfología verbal en español y maya k'iché: retos a la teoría de la «gramática universal»", Clifton Pye cuestiona la teoría de los infinitivos opcionales de Wexler y demuestra lo endeble de su propuesta ante datos con lenguas de morfología flexiva muy desarrollada, como el español o como el maya k'iché y otras lenguas mesoamericanas de naturaleza ergativa. Sobre la misma línea de estudio morfológico, Barbara Blaha Pfeiler y Carlos Carrillo se ocupan de "La adquisición del maya yucateco: el número". En su artículo el foco de atención es el uso opcional del número en las frases nominales del maya, contrario al carácter obligatorio que éste tiene en las lenguas indoeuropeas. A la luz de los resultados de un meticuloso estudio longitudinal de tres años (1.9 a 3.03) con Sandi, una pequeña niña maya, Blaha y Carrillo demuestran cómo la niña va produciendo en este lapso marcas de plural por medio de sufijos, prefijos y diferentes clasificadores (para seres animados e inanimados), como parte de los mecanismos de la adquisición de la pluralización nominal y verbal de su lengua. Por su parte, en "Sobre la función de los sufijos nominales en raíces oscuras", Alejandra Auza, Ricardo Maldonado y Donna Jackson-Maldonado, desde una mirada funcionalista (MacWhinney) y de corte cognoscitivista (Lakoff y Langacker), juegan con una serie de interesantes hipótesis sobre la adquisición de la morfología nominal en niños hablantes de español mexicano, lengua cuya "derivación nominal es más productiva que aquella que se desprende de la derivación verbal" (p. 142). Con una metodología de tipo transversal y la elaboración de una prueba especial de "ocupaciones", los autores estudian en 90 niños entre tres y siete años las estrategias y factores que determinan la innovación en la formación de palabras para nombrar oficios a partir de raíces transparentes, y otras de naturaleza un tanto oscura por su opacidad semántica, tales como *piloto* o *arquitecto*, a las que el niño puede imponer una derivación del tipo *pilotero* o *arquitero*: "El procedimiento que los niños siguen es considerar la palabra arquitecto como una raíz a la que se le adhiere un sufijo agentivo para inventar un nombre" (p. 157).

En "Determinaciones semánticas de la flexión verbal en la adquisición temprana del español", tras de hacer una minuciosa revisión de los estudios sobre la adquisición del verbo en español, Donna Jackson-Maldonado y Ricardo Maldonado buscan dar un paso adelante en la investigación, centrando su atención en factores semánti-

cos y morfológicos de esta categoría: “actualmente el estudio de la adquisición verbal empieza a atender la adquisición de formas específicas de la flexión verbal en lugar de explicar su adquisición de manera global” (p. 171). Con esta nueva meta, realizaron un estudio con 33 niños entre 20 y 28 meses de edad en interacción con su madre en diversas actividades, con el objeto de ver la aparición de tiempos, modos y aspectos verbales, en cortes precisos de edad. Una de las conclusiones más interesantes de su estudio es que “no se puede hablar de la adquisición de un tiempo o forma verbal, sino que es requisito *sine qua non* relacionar la flexión temporal y modal con el contenido del verbo” (p. 190).

Con una mirada muy teórica —generativista— y centrada en la adquisición de la fonología, Minerva Oropeza, en su artículo “Relaciones secuenciales y procesos fonológicos en la adquisición del español como lengua materna”, busca atender los planos segmentales y secuenciales en la producción infantil, “captar el desarrollo fonológico en su verdadera complejidad y dinamismo” (p. 125). Su estudio, también de corte transversal, recoge los resultados de la producción de 55 niños monolingües de español de la ciudad de Jalapa, entre los dos y los seis años, con base en la descripción de imágenes con objetos, personajes o acciones. Menciono dos de los aspectos más sobresalientes de este artículo, uno, la necesidad que subraya Oropeza de hacer interactuar el nivel fonológico con otros niveles lingüísticos para obtener explicaciones más contundentes; y el otro, relacionado con la fijación —tres años y medio o cuatro años de edad— temprana del componente fonológico con respecto a otros niveles en el habla infantil.

En su sugerente artículo, “¿Cómo construir un niño zinacanteco?». Conceptos espaciales y lengua materna en la adquisición del tzotzil”, Lourdes de León Pasquel cuestiona los postulados de la teoría surgida de investigaciones hechas con poblaciones euroamericanas con cierta homogeneidad sociocultural, y poca diversidad lingüística, al sostener “que los niños siguen caminos universales de adquisición, independientes de la lengua y la cultura materna” (p. 99). Para ello estudia con base en la teoría piagetiana y en los postulados de Mandler, la expresión temprana de conceptos espaciales —arriba, abajo, adentro— en tzotzil, lengua maya cuya concepción del espacio es crucial en el proceso de adquisición. De León, luego de un riguroso seguimiento etnográfico y lingüístico con niños de varias regiones de Chiapas, llega a la interesante conclusión de que los factores de tipo lingüístico y cultural se entretajan para construir un estilo cognoscitivo propio en tzotzil, y que se verifica, entonces, “una interacción dialéctica entre el desarrollo conceptual y la lengua materna” (p. 119).

Por su parte, Cecilia Rojas Nieto vuelve sobre el estudiado tema de la adquisición de los patrones interrogativos pregunta-respuesta en el habla infantil para ponerlo en una original y novedosa dimen-

sión, donde la idea de la especificidad de la gramática infantil cobra fuerza. “La pregunta en boca de los niños. Funciones pragmáticas tempranas” responde ampliamente, desde la pragmática, a problemas fundamentales en torno al surgimiento temprano de patrones interrogativos. Los resultados vienen de los datos obtenidos de una metodología rigurosa de seguimiento longitudinal con diez niños entre once meses a dos años diez meses de edad en interacción con sus madres en diversas rutinas. Entre los hallazgos de Rojas escojo dos de los más incitantes por lo que suponen para una teoría de la adquisición: que “las regularidades del modelo de la pragmática adulta idealizada no constituyen una fuente de predicciones adecuada para explicar el acceso del niño al lenguaje ni una vía expedita para caracterizar la acción lingüística de los infantes, en su especificidad y diferencia” (p. 229), y que “el predominio y el surgimiento temprano de los esquemas interrogativos que cumplen una función discursiva señalan que el infante puede tomar el discurso como un objeto de manipulación y control hacen suponer que la pregunta tiene como función fundamental y genérica, justamente un control de la acción” (p. 231).

Los dos últimos capítulos dedicados al euskera revisten un especial interés pues analizan procesos de adquisición bilingüe en distintas situaciones sociales. La complejidad se acentúa por la dificultad cognoscitiva y social que supone para un niño adquirir dos sistemas lingüísticos diferentes en contextos sociales de diversa naturaleza. El primer reto es indagar si el niño, expuesto a dos sistemas en etapas muy tempranas de adquisición, lo hace a partir de un sólo sistema gramatical o de dos diferentes. María José Ezeizabarrena, en “Dos tipos de morfología verbal, dos modos de adquisición en bilingües vasco-españoles”, con la mira en la morfología verbal, estudia la adquisición simultánea de la concordancia personal y las formas infinitivas en dos niños bilingües de euskera y español, cuyo seguimiento se inició entre los 1.7 y 1.10 años y finalizó a los 4. A la luz de los resultados de su rigurosa investigación, se inclina contundentemente a favor “del procesamiento diferenciado de dos sistemas morfológicos... éstos se adquieren en forma separada desde un principio, de manera que la existencia de un único sistema gramatical inicial para las dos lenguas queda excluida y lo mismo que toda fusión...” (p. 262). En “Lenguas de diferente proyección social en el niño bilingüe: análisis lingüístico” la misma María José Ezeizabarrena, junto con Andoni Barreña, vuelve al tema del bilingüismo, pero ahora con niños que adquieren una lengua minoritaria a la par de otra de mayor prestigio (situación por cierto, muy cercana en algunos puntos a lo que sucede con los niños indomexicanos). El artículo tiene dos tópicos sobresalientes y relacionados entre sí. Por un lado, la idea de la separación de códigos en contra de la fusión de sistemas gramaticales, en el caso de la adquisición de dos lenguas, aun cuando éstas

estén en contacto conflictivo —francés-alemán; inglés-irlandés y euskera-español—; por el otro, el debate contra la idea del bilingüismo como algo negativo en términos de mezcla de códigos.

Luego de la somera revisión de esta interesante, provocativa y polémica novena de artículos, subrayo las virtudes más relevantes de *La adquisición de la lengua materna español, lenguas mayas, euskera*. Es el primer libro en su género en los estudios de adquisición temprana del español mexicano en contraste con otras lenguas. Con un número relativamente pequeño de artículos y desde perspectivas teóricas varias se muestra fehacientemente la complejidad del fenómeno de la adquisición infantil. Se trata de construir una teoría de la adquisición con voces propias, dialogantes en un tú a tú sólido con las figuras más representativas de la psicolingüística mundial, prueba de ello es la vasta bibliografía que acompaña cada artículo. Desde Chomsky hasta Tomasello desfilan autores de todo el mundo polemizando, proponiendo, elucidando, derribando o afianzando paradigmas de explicación de los intrincados fenómenos que imbrican lengua, sociedad, cultura y cognición. Este es un libro dinámico que da vida a las polémicas actuales; abre vetas e invita a sembrar en los surcos abiertos de la adquisición monolingüe y bilingüe. Pero, sobre todo, hay rasgos que hermanan a todos los trabajos que lo contienen: la rigurosidad de la metodología, la calidad del análisis y la fina argumentación que otorgan confiabilidad y certeza a los hallazgos ahí expuestos.

No encuentro mejor manera de cerrar esta reseña que con las palabras con que Clifton Pye inicia su artículo, aquí comentado: “la adquisición del lenguaje es la hazaña intelectual más notable que los seres humanos logran en el curso de sus vidas”. Este libro es una ventana transparente para ver con nitidez cómo se va logrando esta hazaña.

REBECA BARRIGA VILLANUEVA
El Colegio de México

GRACIELA CÁNDANO FIERRO, *La harpía y el cornudo. La mujer en la literatura ejemplar de la Baja Edad Media española*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000.

Nuevamente nos sorprende y regala Graciela Cándano Fierro con un libro académico, erudito y entretenido, además de atractivo, incluso desde el título: *La harpía y el cornudo. La mujer en la literatura ejemplar de la Baja Edad Media española*, publicado por el Seminario de Poética, del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.